

INFORME RIESGO PAÍS

TANZANIA

Madrid: 19 de septiembre de 2017



Uno de los países más estables de África. John Magufuli, del partido Chama Cha Mapinduzi (CCM), formación socialdemócrata que ha gobernado el país desde su fundación, ascendió al poder tras ganar los comicios de 2015, los más disputados de la historia. La actitud antidemocrática y autoritaria del presidente ha generado el rechazo internacional, al tiempo que su creciente intervencionismo económico, especialmente en el sector minero, ha despertado el recelo de los inversores internacionales.

Fuerte crecimiento y relativa estabilidad macroeconómica. Economía predominantemente rural, con un alto grado de informalidad y un desfavorable clima de negocios. No obstante, la estabilidad política y macroeconómica y la aplicación de una política económica relativamente ortodoxa han favorecido un elevado crecimiento, por encima de la media regional. Prometedoras perspectivas a medio plazo gracias a la riqueza minera, al atractivo sector turístico y a la posible puesta en explotación de las bolsas de gas recién descubiertas. La atracción de inversión y financiación exterior es clave para el desarrollo del país.

Déficit público estructural por la insuficiente capacidad recaudatoria. El desequilibrio fiscal no supone un problema a corto plazo gracias al alto crecimiento y al moderado peso de la deuda pública (39% del PIB) que, además, en su mayor parte está contraída en términos concesionales. Política fiscal dirigida a aumentar los ingresos públicos y a reorientar el gasto hacia la inversión, en el marco de un programa quinquenal cuyo objetivo central es expandir el nivel de industrialización del país.

Abultado déficit por cuenta corriente, ligado al elevado déficit comercial. La base exportadora se ha ido ampliando y diversificando, pero aún queda lejos de compensar las crecientes necesidades de importación. El déficit corriente se financia principalmente con IDE y con endeudamiento, en gran parte concesional.

Deuda externa manejable, con un servicio muy reducido. El FMI estima que el riesgo de que la deuda se torne insostenible es 'bajo'.

1. SITUACIÓN POLÍTICA

- ➔ Tanzania es uno de los países más estables de África. Desde su fundación en los años sesenta han gobernado cinco presidentes, todos del partido CCM. La anulación y posterior repetición de las últimas elecciones zanzibareñas, tras haber ganado la oposición, por primera vez, pone en tela de juicio el multipartidismo, vigente desde 1995, y ha generado el rechazo internacional.
- ➔ El presidente actual, John Magufuli, ha adoptado una preocupante actitud antidemocrática y autoritaria, que incluye medidas de represión a la prensa internacional y a la oposición.
- ➔ Su agenda económica se ha centrado en combatir la corrupción, reorientar el gasto público hacia la inversión y explotar las ingentes reservas vírgenes de gas natural.
- ➔ Desde la misma fundación del país han existido tensiones en torno a la articulación entre Tanganica y Zanzíbar y, en ocasiones, también entre las comunidades étnicas y religiosas.

UN RÉGIMEN UNIPARTIDISTA DE FACTO

Tanzania, el país más poblado de África Oriental, es uno de los más estables del continente, incluso a pesar de estar compuesto por una rica amalgama étnica y religiosa, y pese a las tensiones entre las dos partes de la unión⁽¹⁾. Para lograr la estabilidad, ha sido fundamental la apuesta por el equilibrio entre comunidades y el impulso de la integración de toda la población en una nueva identidad nacional tanzana. Esta política fue formulada por el líder de la independencia y primer presidente, Julius Nyerere, que gobernó entre 1964 y 1985.

POBLACIÓN	55,6 mill.hab.
RENTA PER CÁPITA	900 \$
EXTENSIÓN	947.300 Km ²
RÉGIMEN POLÍTICO	Presidencial
CORRUPCIÓN	116/176
DOING BUSINESS	132/190

Nyerere implantó su propia visión de socialismo africano, conocida como 'ujamaa', la cual fomentaba la construcción de un espíritu de 'gran familia tanzana', y aspiraba a lograr la autosuficiencia económica. A tal efecto, instauró un sistema de partido único, nacionalizó los sectores clave, colectivizó la producción agrícola local e impuso la educación obligatoria y gratuita en swahili para todos los tanzanos, para así establecer un idioma nacional frente al

centenar de lenguas tribales. Nyerere ha pasado a la historia como "un gran líder que cometió grandes errores". Se aplaude su vocación integradora y los avances sociales alcanzados durante su mandato y se critica, entre otras iniciativas, el empleo continuo de una ley de detención

(1) El nacimiento del país se remonta a 1964, momento en el que se unió la República de Tanganica con la de Zanzíbar. Tanganica había sido colonia alemana durante medio siglo. Tras la Primera Guerra Mundial, pasó a manos británicas y, finalmente, se independizó en 1962 de forma pacífica, en contra de lo habitual en los procesos de independencia africanos. Por su parte, las islas del archipiélago de Zanzíbar, colonizadas por árabes, habían sido gobernadas durante dos siglos por un sultanato primero dependiente de Omán, después independiente y, desde finales del siglo XIX, sometido a un protectorado del Reino Unido. La retirada del protectorado británico en 1963 propició el levantamiento de los pro-africanos contra el Sultán y contra la élite árabe, dando paso a una república que, pocos meses después, se uniría a Tanganica para formar Tanzania. Tras certificar la unión, se estableció una soberanía compartida entre las dos partes, lo que en la práctica se traduce en la existencia de un presidente y parlamento para el conjunto, y una estructura institucional paralela en Zanzíbar, con presidente y parlamento propios y con competencias sobre los asuntos internos del archipiélago. La delimitación sobre lo que es interno de Zanzíbar origina tensiones, por ejemplo, respecto al control sobre las bolsas de gas recientemente descubiertas en el mar que rodea a las islas.

preventiva contra sus oponentes y el hecho de que su modelo de socialismo autárquico fue un desastre económico. Los críticos señalan que su idealismo, en la práctica, terminó en represión y pobreza.

Nyerere abandonó el cargo voluntariamente en 1985, en un gesto poco común en África que le valió el aplauso general. Tomó la decisión a causa de la penosa evolución económica, que abocaba al país a abandonar la 'ujamaa' y a firmar un acuerdo con el FMI. Como sucesor eligió a Ali Hassan Mwinyi, el entonces presidente zanzibareño, de credo musulmán y afiliado, como todos los presidentes, al Chama Cha Mapinduzi (CCM, "Partido de la Revolución"), el único partido legal hasta los años 90. Asimismo, a la sucesión le acompañó una reforma constitucional que limitó el ejercicio de la presidencia a dos mandatos de cinco años cada uno, lo que se ha respetado hasta ahora y ha minimizado las posibilidades de caer en liderazgos personalistas a perpetuidad.

Durante la década que estuvo en el poder, Mwinyi inició el giro hacia la economía de mercado, redujo los obstáculos al comercio con el exterior y fomentó la actividad privada. Igualmente, en su segundo mandato cedió a la presión internacional y permitió la celebración, por primera vez, de elecciones multipartidistas, que desde 1995 se convocan cada cinco años para elegir al presidente, al parlamento y a los gobiernos locales. Sus sucesores en la jefatura del Estado, Benjamin Mkapa (1995-2005) y Jakaya Kikwete (2005-2015) han mantenido la misma línea, incluyendo una política económica relativamente ortodoxa, lo que ha contribuido a consolidar el apoyo de instituciones y acreedores internacionales.

El presidente actual, John Magufuli, también del partido CCM, ascendió al poder tras resultar vencedor en las que han sido las elecciones generales más disputadas de la historia del país. En noviembre de 2015 los tanzanos elegían presidente, diputados y consejeros municipales, y el archipiélago semiautónomo de Zanzibar su propio presidente y sus diputados. Por primera vez, la oposición se presentó con posibilidades reales de imponerse al CCM, en el poder desde hace más de 50 años. Los cuatro principales partidos de la oposición se unieron en torno a la candidatura de Edward Lowassa, antiguo primer ministro entre 2005 y 2008⁽²⁾. Esta alianza, bajo el nombre de "UKAWA" ("Umoja kwa Kativa wa Wananchi" o "Unión por una Constitución de los Ciudadanos"), logró un considerable apoyo popular, cerca del 40%, aunque no lo suficiente para vencer al candidato del CCM, John Magufuli, quien ganó con el 58,46% por ciento de los sufragios.

Los procesos electorales tradicionalmente han sido pacíficos, un logro casi único en África que, sin embargo, no se extiende a las islas zanzibareñas, como se ha demostrado nuevamente en las elecciones de 2015. La clave reside en que en Zanzibar el CCM sí ha encontrado amplia oposición en el Civil United Front (CUF), cuyos partidarios han chocado con las fuerzas de seguridad en varias ocasiones.

(2) El ex primer ministro Edward Lowassa era uno de los favoritos a la sucesión de Kikwete, pero sorprendentemente fue derrotado en las primarias del CCM, lo que provocó que se pasara al partido opositor Chadema. Se trata de un hombre con un alto perfil político, con gran influencia en el norte del país, si bien su reputación se vio perjudicada por su implicación en un caso de corrupción relacionado con la compañía estadounidense Richmond Development. Precisamente los casos de corrupción en el seno del CCM, que salieron a la luz en 2015 y que después se mencionan, son la razón de que ganara las primarias una figura como Magufuli, a priori con menor peso político.

En las últimas elecciones la situación ha sido particularmente preocupante. El CUF obtuvo un 52,9% de los votos, frente al 47,1% del CCM. Sin embargo, tres días después de los comicios, el Presidente de la Comisión Electoral anunció la anulación de las elecciones en el archipiélago por supuestas irregularidades en algunos de los distritos, a pesar de que las distintas misiones de observación, tanto locales como internacionales, no habían detectado incidentes significativos. No es la primera vez que hay polémica en este aspecto, ya en las elecciones del año 2000 hubo sospechas de que el CCM había amañado los resultados para retener la presidencia. La Comisión Electoral anunció la celebración de nuevas elecciones para marzo, con las mismas candidaturas y sin una nueva campaña electoral. El CUF denunció la decisión, alegando que se trataba de un “robo electoral”, notificó que no participaría en estos nuevos comicios y llamó a sus seguidores a no acudir a las urnas. Los meses previos a las elecciones de marzo estuvieron marcados por la violencia. Más de un centenar de miembros del partido fueron detenidos por manifestarse contra la repetición de los comicios⁽³⁾. Los resultados oficiales otorgaron la victoria al CCM con el 91,4% de los votos y una participación del 67,67%. Evidentemente, dichos resultados no han sido reconocidos por el CUF, y ha levantado críticas por parte de la comunidad internacional.

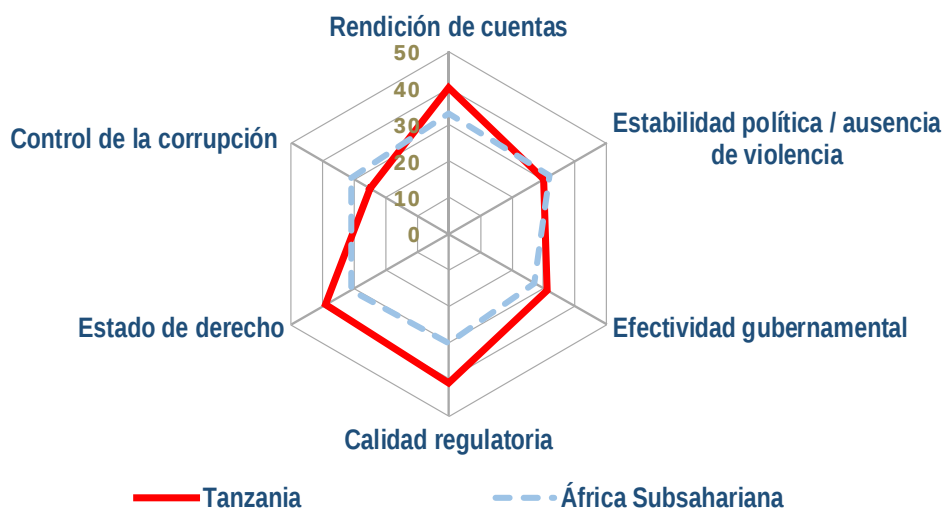
El presidente Magufuli ha ido adoptando maneras cada vez más antidemocráticas y autoritarias. En junio de 2016 prohibió todas las concentraciones políticas hasta 2020. En respuesta, los partidos de la oposición convocaron manifestaciones pacíficas con el lema UKUTA (Alianza contra la Dictadura en Tanzania), lo que provocó que se ampliara la prohibición a las reuniones internas de los partidos. Desde principios de 2016 la concesión de permisos de prensa, nacionales e internacionales, es más restrictivo, en un intento de evitar las publicaciones críticas con el gobierno⁽⁴⁾. Además, se ha prohibido la retransmisión de las sesiones parlamentarias.

La lucha contra la corrupción, una de las principales promesas electorales, constituye el otro rasgo fundamental del actual mandato. El gobierno precedente se vio muy afectado por sonados abusos de poder, especialmente tras la congelación de fondos por parte de los donantes internacionales en enero de 2015 por un escándalo en el sector energético⁽⁵⁾. Magufuli ha reemplazado a más de 150 altos cargos de la Administración, los más sonados los dirigentes de la Autoridad Fiscal y la Autoridad Portuaria en Dar es Salaam, y, más recientemente, el ministro de Minas, al desvelarse varios escándalos mayúsculos de corrupción, evasión fiscal y tráfico de influencias. No obstante, según sus críticos, el presidente está aprovechando la campaña anticorrupción para descabalgar

-
- (3) Se denunció un uso excesivo de la fuerza contra simpatizantes del CUF por parte de la policía y de un grupo armado no identificado de hombres enmascarados que utilizaban vehículos registrados a nombre del gobierno. A pesar de las numerosas denuncias, no se iniciaron investigaciones.
 - (4) Un permiso de prensa expedido por el Ministerio de Información puede ascender hasta los 3.000 dólares. Sin el mismo hay muchos lugares a los que no se puede acceder. El propio Magufuli llegó a declarar que “la libertad de prensa tiene límites”.
 - (5) El Comité de las cuentas públicas de Tanzania (PAC) reveló que altos funcionarios habían autorizado pagos fraudulentos a cuentas bancarias en el extranjero con el pretexto de contratos de energía. Se encontraban implicados el proveedor de energía de propiedad estatal Tanesco, junto con cinco altos cargos políticos, entre ellos el ministro de Energía y el fiscal general del Estado. Ambos dimitieron poco tiempo después. Algunos donantes internacionales, entre ellos Alemania, Gran Bretaña y el Banco Mundial, decidieron en enero de 2015 retener parte de la ayuda externa prometida para este año, a la espera de que se concluyese la investigación sobre la corrupción en el sector energético y como medida de presión para aumentar la vigilancia en el uso de fondos públicos.

de puestos clave de la Administración a dirigentes de confianza del anterior presidente. De hecho, la corrupción es el único ámbito en donde Tanzania puntúa peor que la media subsahariana. En los indicadores de Buen Gobierno del Banco Mundial, el Índice de Percepción de la Corrupción de Transparencia Internacional, el país ocupa la posición 116 de 176 naciones.

Índices de buen gobierno 2016



Fuente: Banco Mundial

A medio plazo el dominio del CCM en la escena política no está en peligro. Parece poco realista que la oposición pueda constituir una alternativa seria al CCM en las próximas elecciones de octubre de 2020, máxime teniendo en cuenta las medidas tomadas para acallar las voces críticas. Menos improbable es que se produzca una fractura dentro del propio CCM por las fricciones causadas por la política anticorrupción, que está alcanzando a algunos pesos pesados del partido. Además, Magufuli nunca ha sido considerado como parte del *establishment*, ya que nunca fue parte del núcleo duro del CCM.

La cuestión de Zanzíbar sigue constituyendo un punto de fricción. El 99% de la isla es musulmana y la mayoría de su población apoya un mayor grado de independencia, a lo que se opone el Gobierno central. En cualquier caso, un Zanzíbar independiente no sería viable económicamente, lo que previene que los movimientos separatistas ganen demasiada fuerza política. No obstante, en el caso de que las presiones por aumentar el grado de autonomía aumenten, es probable que se generen divisiones en el CCM, donde coexisten posturas encontradas en esta polémica cuestión. El ejecutivo anterior trató de sacar adelante una nueva constitución que sustituyera a la de 1977, cuando el país funcionaba bajo un sistema de partido único. El proyecto no salió adelante precisamente por las disputas, no solo con la oposición, sino en el propio CCM, en torno a la articulación entre Tanganica y Zanzíbar. La estructura actual consiste en un presidente y parlamento para el conjunto de Tanzania, y otro presidente y parlamento para Zanzíbar, con competencias sobre los asuntos locales. El ala más conservadora del partido prefiere mantener el statu quo, mientras que otros apuestan por crear instituciones

propias para Tanganica, similares a las de Zanzíbar, y establecer una estructura federal para los asuntos que afecten al conjunto. El nombramiento, en abril de 2017, de dos antiguos miembros de la Comisión creada entonces para revisar la Constitución para dos altos puestos del ejecutivo se ha interpretado como un indicio de que se pretende retomar el proceso constituyente.

CORRECTAS RELACIONES EXTERIORES

La vocación de independencia efectiva hizo que Nyerere rechazara alinearse con bando alguno durante la guerra fría. Desde entonces, se ha mantenido una tradición de neutralidad y mediación en las disputas regionales. En la actualidad el trato con los países vecinos es cordial. Tanzania forma parte, entre otras, de la Comunidad para el Desarrollo de África del Sur (SADC), del Mercado Común de África Oriental y Austral (COMESA) y de la Comunidad de África Oriental (EAC).

Esta última organización ha negociado un Acuerdo de Partenariado Económico con la Unión Europea que incluye todos los aspectos comerciales y de cooperación al desarrollo; en concreto, mejora el acceso de las exportaciones africanas al mercado de la UE, al tiempo que prevé la apertura progresiva y por fases del mercado de la EAC a las exportaciones de la UE. Sin embargo, debe de ser firmado y ratificado por los seis Estados miembros para entrar en vigor, y por el momento tan solo Kenia y Ruanda lo han hecho⁽⁶⁾. Tanzania se ha negado a firmar alegando que la entrada masiva de bienes industriales libres de aranceles provenientes de la UE, que fomenta este tratado, será el fin de la débil industria de su país y de la de sus vecinos.

Tanzania mantiene buenas relaciones con los países desarrollados y con las instituciones internacionales, de los que se recibe una importante cantidad de ayuda al desarrollo. Con China las relaciones han sido cordiales desde prácticamente la fundación de Tanzania. En la actualidad hay importantes lazos económicos y políticos entre ambos, similares a los que existen con el resto de naciones de la región.

(6) La EAC está integrada por Burundi, Kenia, Ruanda, Sudan del Sur, Tanzania, y Uganda.

2. ECONOMÍA

- ➔ Economía de renta baja, con elevados niveles de pobreza y un gran peso de la agricultura de subsistencia. Las deficiencias estructurales y obstáculos para hacer negocios limitan un mayor desarrollo económico. A largo plazo hay buenas expectativas gracias al gran potencial del turismo y a las bolsas de gas recién descubiertas.
- ➔ Elevado ritmo de crecimiento gracias a la estabilidad política y macroeconómica, a una política económica relativamente ortodoxa y a los abundantes recursos naturales del país.
- ➔ La lucha contra la corrupción, la industrialización del país, la consolidación fiscal y el control de la inflación son los ejes de la política económica de Magufuli que, en el corto plazo, se ha traducido en una ligera desaceleración.

LAS DEFICIENCIAS ESTRUCTURALES FRENAN EL POTENCIAL DE LA ECONOMÍA

Con una renta per cápita de 900 \$, Tanzania continúa clasificada como país de renta baja⁽⁷⁾. Además, registra unos niveles de pobreza muy preocupantes. Se estima que en torno a la mitad de la población vive con menos de un dólar al día. Todo ello a pesar de que en los últimos 10 años la renta per cápita se ha más que duplicado (en 2007 ascendía a 400\$) gracias a la buena evolución económica.

PIB (mill.\$)	47.650
CRECIMIENTO PIB	6,3%
INFLACIÓN	5%
SALDO FISCAL*	-3,8%
SALDO POR C/C*	-4,9%

Datos a 2016 * Año fiscal 2016/17

Sin embargo, gran parte de ese crecimiento procede de sectores en los que la mayoría de la población no está implicada, como la minería, la construcción y el turismo. El abandono del sector agrario y la marginación de comunidades rurales vulnerables están detrás de las elevadas cifras de pobreza extrema. Todavía se trata de una economía predominantemente rural, con niveles de productividad muy bajos, un alto grado de informalidad, que

presenta muchos obstáculos para hacer negocios y una importante escasez de capital humano y físico. Con todo, en las últimas dos décadas se ha logrado cierta diversificación económica gracias a la apuesta por la liberalización de muchos sectores económicos, y también gracias a la estabilidad política y macroeconómica de la que ha gozado el país.

La agricultura es el sector predominante. Aporta casi un tercio del PIB, tres cuartos de los ingresos de divisas y emplea a cuatro quintas partes de la población. Entre las cosechas de exportación destacan el café, algodón, té, tabaco, frutas, vegetales y, en Zanzíbar, el clavo de olor. En los últimos años el sector agrícola ha mantenido un buen ritmo de crecimiento, pero su nivel de desarrollo es aún muy bajo a causa de rémoras como las inadecuadas técnicas de irrigación y cultivo, la escasa mecanización, la falta de acceso a insumos agrícolas y al crédito y las deficientes infraestructuras de transporte y de almacenamiento. En consecuencia, el rendimiento del sector es muy bajo, la agricultura de subsistencia sigue teniendo un gran peso, y la dependencia de la meteorología provoca alta volatilidad en los volúmenes de producción. Hay muchas tierras

(7) El umbral para pasar de economía de ingreso bajo a ingreso medio-bajo es de 1.006 \$ según el Banco Mundial.

infrautilizadas; la mayoría de los agricultores operan en pequeñas parcelas de 0,2 a 2 hectáreas; y hay regiones amenazadas con sufrir escasez de alimentos en caso de sequía. El 80% de los que viven por debajo del umbral de la pobreza se encuentran en hogares donde el miembro de la familia que obtiene los ingresos principales se dedica a la agricultura.

El sector industrial aporta en torno al 28% del PIB. La minería, con una contribución al PIB de tan solo un 5%, es el principal motor de crecimiento. Tanzania cuenta con las segundas reservas de oro de África, sólo por detrás de Sudáfrica, y es el tercer exportador de oro del continente. También produce hierro, cobre, platino, diamantes, y un largo etcétera que incluye la tanzanita, una piedra preciosa muy rara que no se extrae en ningún otro lugar del mundo. Existen explotaciones de gas de tamaño modesto cuya producción se destina a la generación de electricidad. El sector del gas, además, ha creado altas expectativas debido a los descubrimientos de grandes bolsas submarinas que podrían comenzar a explotarse durante la próxima década. Si esos yacimientos fueran comercialmente viables, el impacto sobre la economía podría ser enorme. En primer lugar, aligeraría la factura de importación de hidrocarburos y facilitaría el incremento de la generación eléctrica. Además, la venta internacional de gas podría convertirse en una fuente relevante de divisas y en un imán para la inversión extranjera. No obstante, por el momento, la entrada de nueva inversión de empresas extranjeras se ha desacelerado debido a la inseguridad que despierta los cambios en el marco legal y fiscal del país de los que después se habla, así como por la incertidumbre sobre la evolución del precio de los hidrocarburos.

NUEVO RÉGIMEN LEGAL PARA LA MINERÍA

En los últimos meses Tanzania ha acometido una amplia reforma del marco legal que afecta a las explotaciones mineras, lo que está produciendo serias disputas con las compañías extranjeras que operan en el país.

- En marzo de 2017 se prohibió la exportación de minerales en bruto, con el objetivo de desarrollar el procesamiento interno de los mismos.
- La nueva legislación establece que cualquier operación minera sujeta a licencia debe contar con una participación gubernamental mínima del 16%, sin remuneración, en el capital de la compañía minera. Además de estas acciones gratuitas, el Gobierno podrá adquirir, en total, hasta un 50% de las acciones de la compañía minera, en proporción a los gastos fiscales en que incurra.
- La nueva ley también eleva los royalties que las compañías deben pagar por la exportación de oro, plata, platino y cobre, desde el 4% actual al 6%, y las del uranio, diamantes y piedras preciosas desde el 5 al 6%.
- Se suprimen las competencias discrecionales del ministerio de Minas, que a partir de ahora pasarán a una Comisión de Minería (aún no constituida), que será quien conceda y revoque licencias, determine los pagos por royalties y supervise las exportaciones. El pasado 21 de julio se suspendió la concesión de nuevas licencias de minería, a la espera de que se constituya la nueva Comisión.

Estas modificaciones, junto con las acusaciones de evasión fiscal contra algunas empresas, de las que se hablará más adelante, han provocado conflictos con las empresas extranjeras, algunas de las cuales han acudido al arbitraje o a los tribunales internacionales⁽¹⁾. Esta nueva regulación, aprobada de forma sorpresiva, supone una importante fuente de inseguridad para inversores. Además, existe el riesgo de que la nueva legislación abra la puerta a que el gobierno se haga con acciones de las compañías a las que acusa de no haber pagado impuestos, pagadas con el dinero que afirma que las mineras le deben.

(1) En el primer caso se encuentran AngloGold Ashanti y Acacia Mining. En el segundo, Geita Gold Mining y Samax Resources.

Otro sector que ha sido muy dinámico en los últimos diez años es la construcción, que ha crecido, de media, un 10% al año, gracias principalmente a la expansión de la red de carreteras, a los proyectos de abastecimiento de agua y a la construcción de edificios comerciales y residenciales. En este crecimiento han influido tanto la rápida urbanización de Tanzania como el objetivo del gobierno de desarrollar las infraestructuras públicas. Actualmente la industria de la construcción representa un 6,7% del PIB.

Las manufacturas, por su parte, aportan un 8% del PIB. El tejido industrial se caracteriza por empresas de tamaño pequeño y medio. Sobresale la fabricación de bienes de consumo sencillos, caracterizados por una baja intensidad tecnológica y un uso abundante de mano de obra poco cualificada. Destacan el agroalimentario, bebidas, textil, calzado, transformación de madera y producción de tabaco. A pesar de su moderado peso económico, este sector es un contribuyente significativo para las arcas públicas, ya que el tamaño que necesitan tener estas empresas para ser rentables las obliga a operar en el sector formal. Así, se estima que el sector aporta en torno a la mitad de los ingresos públicos, gracias a la suma del impuesto de sociedades, de los pagos arancelarios por importaciones y del impuesto sobre la renta que pagan sus empleados.

Por último, el sector terciario aporta en torno al 41,8%. Destaca el turismo, no solo por su contribución al PIB (que se estima en un 10%) sino también por el rápido ritmo con el que se expande (12% de crecimiento medio anual entre 2000-2012) y, además, por su potencial. Un millón de turistas extranjeros visitan el país cada año, lo que aporta en torno a 1.500 mill.\$ en divisas y medio millón de empleos. El objetivo para el año 2025 es llegar a 8 millones de turistas al año y 16.000 mill.\$ de ingresos. Para lograrlo, se quiere aumentar la oferta, en particular diversificando destinos más allá del Serengueti y Zanzíbar, que hoy concentran la práctica totalidad de las visitas.

El clima de negocios es deficiente, en línea con lo habitual en la región. Los trámites son caros, lentos y complejos. Los cortes eléctricos son frecuentes y de larga duración⁽⁸⁾. La administración todavía arrastra una cierta mentalidad de economía planificada, heredada de los tiempos de la 'ujamaa', que no suele congeniar fácilmente con el sector privado. Así, algunos altos cargos aún recelan de los inversores extranjeros y de la libre competencia. Por todo esto, el Índice Doing Business del Banco Mundial sitúa a Tanzania en un mediocre puesto 132 de 190 naciones. Es destacable que en el último año el país ha subido en 12 posiciones gracias, entre otras cuestiones, a la creación de un sistema online para la tramitación de documentos aduaneros, a la mejora de las infraestructuras del puerto de Dar es Salaam y a la reducción de algunos de los requisitos para obtener la licencia para abrir un negocio.

UN CRECIMIENTO NOTABLE

Tanzania es una de las economías más dinámicas de África subsahariana. En la última década el crecimiento promedio del PIB ha alcanzado el 6,5%, frente al 5% registrado por sus vecinos. Además, al no tratarse de un país dependiente de la exportación de petróleo, no se ha visto

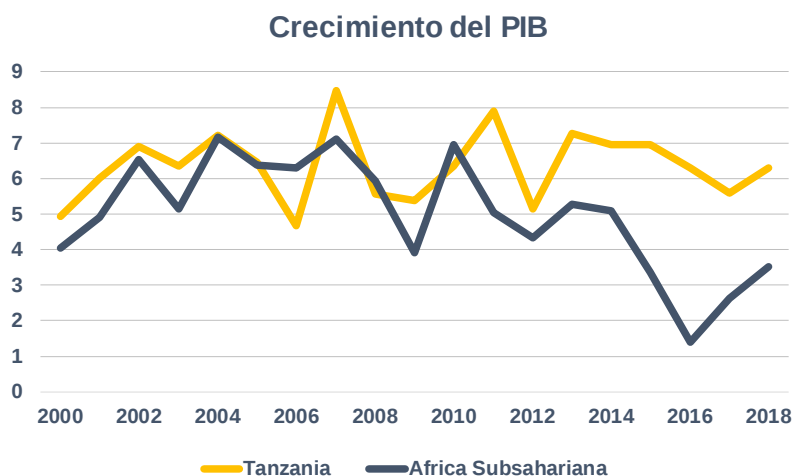
(8) Los casos más graves se han registrado en Zanzíbar, que estuvo sin electricidad un mes en 2008 y otros tres meses entre 2009-10 por problemas en la red eléctrica y en la conexión con el continente. Además, el sector eléctrico ha albergado numerosos casos de corrupción muy graves, lo que aumenta el descontento de la población en torno a los problemas eléctricos.

afectado por la brusca caída del precio del oro negro que tanto daño ha hecho a países como Nigeria, Angola o Gabón.

Esta expansión tiene un soporte sectorial amplio, que incluye servicios, en particular los financieros y el turismo; construcción y manufacturas, cuyo peso aún es relativamente pequeño pero sube con fuerza. La minería también está ganando protagonismo gracias a los descubrimientos de gas, uranio y carbón, que se espera que den un fuerte impulso a medio plazo. El crecimiento se ha sostenido sobre tasas de inversión notables, equivalentes al 33% del PIB, un nivel sensiblemente superior a la media africana, al que favorece la estabilidad y la relativa ortodoxia de la política económica, que acompañan al atractivo que suponen el potencial turístico y la riqueza en recursos naturales.

En 2016, el crecimiento del PIB fue del 6,3%, en línea con las cifras de los tres últimos años. Las previsiones para 2017 apuntan a una ligera desaceleración, que obedece, en parte, a la grave sequía que ha afectado a toda la región y ha hecho mella en la producción agrícola, a lo que se suman los efectos restrictivos de las medidas acometidas por las autoridades: recortes en el gasto público corriente y retrasos en la inversión pública; introducción del IVA en actividades turísticas antes exentas (como los safaris); y a la desaceleración en el crecimiento de la base monetaria (M3). Además, el aumento de la morosidad, concentrada en el sector inmobiliario y en el del comercio exterior, ha resultado en un recorte en la concesión de crédito. La caída de los precios de las viviendas y locales comerciales junto a las restricciones en las importaciones y exportaciones están haciendo mella en las cuentas de las empresas de ambos sectores.

El gobierno actual ha puesto en marcha un plan quinquenal, conocido como Visión 2025 (de 2016/17 a 2020/21), que tiene como objetivo fomentar la industrialización del país y el desarrollo del capital humano. Con este fin, el ejecutivo ha aumentado los aranceles en productos como el cemento y el hierro y ha prohibido, en marzo de 2017, la exportación de minerales metalíferos (lo que incluye el oro y el cobre) para promover que sean refinados localmente. Además, ha anunciado una serie de proyectos de inversión en infraestructuras de mejora y ampliación de carreteras y puertos.

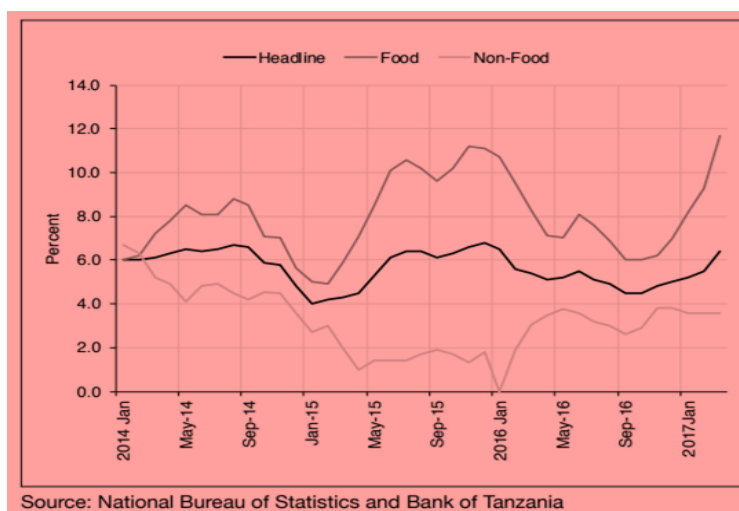


Fuente: Fondo Monetario Internacional e Institute of International Finance

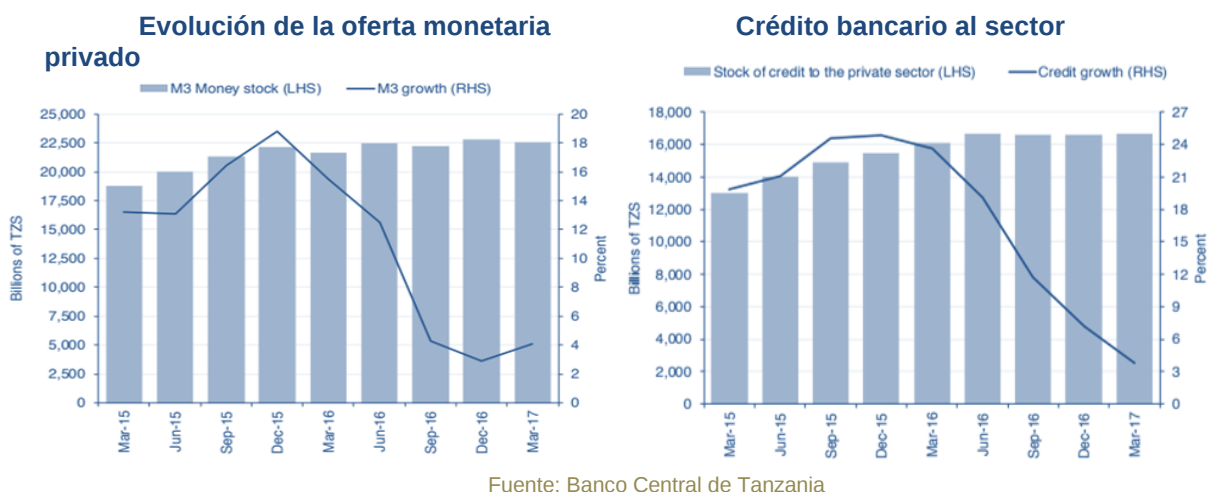
La prohibición de exportar el mineral en bruto es la medida más polémica, que ya está obligando a algunas compañías a reducir la producción. Por ejemplo, Acacia Mining, uno de los principales productores de oro de África y filial de la canadiense Barrick Gold (líder mundial en extracción de oro) afirma está perdiendo un millón de dólares diarios en ingresos por causa de la prohibición. La compañía está en conversaciones con las autoridades, y propone que se elabore un nuevo estudio por parte de expertos independientes que evalúen el potencial económico que tiene la construcción de una fundición en Tanzania con capacidad suficiente para procesar el concentrado de oro. De momento no se ha logrado ningún progreso.

La inflación ha repuntado en los últimos meses por el aumento del precio de los alimentos afectados por las sequías. En mayo de 2017 la inflación ascendió al 6,1%, pero si se excluyen los alimentos y los productos energéticos baja hasta el 2,2% (el precio de los alimentos aumentó un 11,6%). El gran peso en la cesta de consumo de estas dos categorías, alimentos y energía, provoca que la evolución de los precios dependa principalmente de su cotización y dificulta su control con instrumentos de política monetaria. A corto plazo se espera que la inflación se mantenga en torno al objetivo de las autoridades (5% anual), dado que se espera que los precios de las materias primas a nivel global sean moderados y que el tipo de cambio se mantenga relativamente estable. No obstante, las previsiones están sujetas a una incertidumbre importante por culpa de la volatilidad que tradicionalmente caracteriza a los mercados energéticos y agrícolas.

Inflación



Además, el Banco Central ejerce el control de los volúmenes de liquidez mediante operaciones de mercado abierto y no a través de los tipos de interés. El rápido desarrollo de los servicios financieros a través del móvil y su efecto acelerador sobre la velocidad de circulación del dinero, dificultan cada vez más el uso de la masa monetaria como instrumento principal de política monetaria. Por ello, está previsto cambiar esta estrategia en favor de un objetivo de inflación y el empleo de los tipos de interés como instrumento principal de la política monetaria. De hecho, en 2016 el agregado monetario amplio (M3) creció mucho menos que el año anterior como resultado de la contracción de los activos extranjeros netos de la banca comercial y del menor ritmo de crecimiento del crédito al sector privado. Esto se tradujo en una política monetaria más contractiva de lo deseado por las autoridades. El Banco Central tomó medidas adicionales en marzo de este año para contrarrestar el bajo nivel de crecimiento del M3, entre ellas la reducción del tipo de descuento desde el 16% al 12% y el recorte de la reservas legales sobre los depósitos en 200 puntos básicos hasta el 8%. No obstante, los tipos para los préstamos y depósitos no han seguido esta misma tendencia, lo que pone de manifiesto el deficiente mecanismo de transmisión monetaria y los problemas estructurales del sistema financiero.



Además del objetivo de precios, se ha tratado de estabilizar el tipo de cambio que, en consecuencia, se mantuvo sin excesivas alteraciones en el último lustro. Desde mediados de 2014 las autoridades han aumentado la flexibilidad cambiaria, permitiendo una depreciación del chelín tanzano frente al dólar de alrededor del 15% para contrarrestar la apreciación del tipo de cambio efectivo real registrada en los últimos años. Esta política facilita la adaptación de las cuentas exteriores a los cambios de las condiciones económicas, algo especialmente deseable en un país con déficit exterior crónico como Tanzania.

EL SECTOR FINANCIERO, BAJO PRESIÓN

El sector financiero se ha expandido notablemente en la última década, muy especialmente gracias a los nuevos servicios ofrecidos a través del teléfono móvil. Desde 2009 las cifras de inclusión financiera se han disparado desde un 45% de la población hasta un 73%. La revolución del dinero en el móvil está teniendo un impacto notable sobre la productividad y sobre la calidad de vida de millones de personas, e incluso alcanza a los más pobres. No obstante, el sector todavía adolece de un desarrollo insuficiente, de una escasa oferta de servicios financieros y de contar con mercados poco líquidos o inexistentes.

En el país operan una treintena de bancos, si bien los cuatro mayores poseen dos tercios de los activos. Igualmente, la mitad de las entidades son de origen extranjero, y su peso es muy significativo, ya que entre ellos suman la mitad de los activos del sector. La competencia ha facilitado rebajas de tipos y mejoras en el funcionamiento bancario, aunque los intereses siguen siendo relativamente elevados a causa de los problemas de información sobre los demandantes de crédito, lo que dificulta la evaluación de riesgos.

La desaceleración económica y el menor aumento de la liquidez en el sistema han puesto presión en el último año en el sector financiero. Además, en julio de 2016 se introdujo una norma que obligaba a todas las entidades gubernamentales a trasladar sus depósitos de los bancos comerciales al Banco Central, lo que supuso una importante caída adicional en la liquidez del sector. El crecimiento del crédito se ha desacelerado de manera notable. Especialmente

preocupante es la caída de los préstamos personales (un 11%), teniendo en cuenta que representan una cuarta parte de la cartera de préstamos.

En este contexto, la morosidad ha aumentado notablemente, hasta un 9,6% en diciembre de 2016, frente a un 6,45% registrado el año anterior. A pesar de este deterioro, la situación del sistema financiero no es grave, gracias a los amplios colchones con los que cuenta el sector. El ratio de capitalización asciende al 19,8% a finales de 2016 y el ratio de capital básico (*Tier 1*) al 17,8%, ligeramente por encima del año anterior⁽⁹⁾. No obstante, hay gran divergencia en la salud financiera de unas entidades y otras. Sin ir más lejos, el Twiga Bancorp, un pequeño banco de propiedad pública, fue intervenido en octubre de 2016 por incumplir los niveles exigidos de capitalización, y actualmente se buscan inversores que inyecten liquidez.

3. SECTOR PÚBLICO

- ➔ La persistencia del déficit público (en torno al 4% del PIB) se debe principalmente a la débil capacidad recaudatoria de Tanzania, inferior a la de otros países de características semejantes. La lucha contra la evasión fiscal, el aumento de la imposición y el recorte de gastos corrientes van dirigidos a resolver este desequilibrio estructural.
- ➔ La deuda pública (39% del PIB) es manejable, en particular porque en gran parte disfruta de términos concesionales. A la espera de obtener calificación crediticia para poder emitir bonos en los mercados internacionales

INSUFICIENTE RECAUDACIÓN IMPOSITIVA

Tanzania adolece de una insuficiente recaudación fiscal. El peso de los ingresos públicos sobre el PIB está en torno al 15%, siempre por debajo del gasto, lo que se ha traducido en un déficit público crónico. Este desequilibrio estructural no ha alcanzado cifras alarmantes, al no superar el 5% del PIB, pero entraña una preocupante vulnerabilidad ya que, por una parte, impide la expansión de programas de gasto e inversión tan necesarios para aprovechar todo el potencial del país, y, por otro, porque limita el margen de maniobra para actuar en caso de crisis económica. Asimismo, cuando los ingresos han flaqueado por algún motivo, el gobierno ha incurrido en retrasos en los pagos a suministradores, funcionarios etc. Las importantes deficiencias en materia de gestión presupuestaria, ligadas a las carencias de capacidad institucional, tienden a agravar las dificultades cuando se reduce la liquidez. Además, la economía informal en Tanzania adquiere dimensiones muy alarmantes, lo que redundará en una menor recaudación impositiva⁽¹⁰⁾.

El ejecutivo ha llevado a cabo una serie de medidas para aumentar la recaudación, que incluyen la lucha contra la evasión fiscal, la ampliación de la base del IVA para incluir el turismo y los servicios

-
- (9) El llamado Capital Tier 1 incluye, además de las acciones y las reservas retenidas, las participaciones preferentes, híbridos de capital y deuda sin pagar. El requisito mínimo de ratio de Capital Tier 1 mínimo pasa del 4% al 6% en Basilea III (a partir de junio de 2015) sobre el total de los activos ponderados por riesgo.
- (10) El FMI estima que la economía informal supone entre un 50% y un 65% del PIB.

financieros y aumentos en los aranceles a la importación. Ello se ha traducido en un incremento de la recaudación de un 20% en los dos últimos años fiscales, que posiblemente no se mantenga en el actual (2017/2018)⁽¹¹⁾ por el menor dinamismo económico y por la dificultad de aplicar nuevos aumentos fiscales. Las empresas turísticas se han quejado del daño que hará a la industria, ya que muchos visitantes optarán por destinos cercanos con menores precios, como Kenia.

Por otra parte, la lucha contra la evasión fiscal intensifica las disputas con las compañías mineras, que están siendo auditadas en el contexto de una investigación sobre irregularidades en la declaración de la naturaleza y cantidad de los minerales exportados, que ha costado el puesto al ministro de Minería. El caso más sonado ha sido la reclamación a Acacia, la mayor empresa minera del país, de 190.000 mill.\$ (40.000 mill.\$ en impuestos y otros 150.000 mill.\$ en intereses y recargos), por los ingresos derivados de exportaciones no declaradas en diferentes periodos entre el año 2000 y el 2017. Por el momento, la empresa ha negado estas acusaciones y amenaza con cerrar su mina principal en el país al terminar el tercer trimestre de este año si la situación no se resuelve.

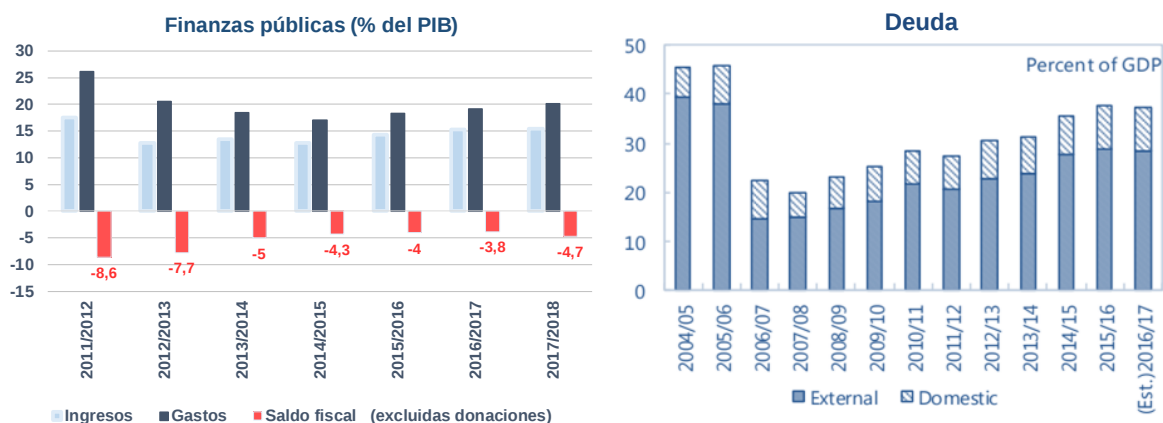
Por el lado de los gastos, Magufuli, ha impulsado una serie de medidas de austeridad, con recortes en los gastos corrientes. El presupuesto para 2016/2017 inauguró un cambio en las prioridades respecto al ejecutivo anterior. El gasto total aumentó en casi un 40%, pero el corriente se redujo, por lo que la partida de inversiones aumentó más del doble. Las medidas de recorte de gasto han incluido la eliminación de “trabajadores fantasma” en el sector público y la reducción de los gastos en viajes y eventos. En cuanto a la inversión, hay numerosas obras públicas presupuestadas, que incluyen carreteras, puertos, centrales eléctricas, ferrocarriles, etc., si bien la ejecución de muchas de ellas dependerá de la disponibilidad de financiación.

El año fiscal 2016/2017 cerró con un déficit del 3,8% del PIB (2,9% después de donaciones), inferior al presupuestado porque el gasto en inversiones fue finalmente menor al aprobado. Ello obedece a que tanto la financiación no concesional como la concesional fueron menores de lo previsto por retrasos en la preparación y ejecución de proyectos (la obtención de una calificación crediticia todavía está pendiente). El presupuesto para este año incluye un nuevo aumento del 10% del gasto en inversiones, siendo las prioridades educación e infraestructuras. Los ingresos, incluidos donaciones y préstamos extranjeros, se prevé que aumenten en torno al 12%. Se espera que el año cierre con un déficit del 4,7% del PIB (3,7% después de donaciones). Estas últimas se han reducido notablemente en el pasado año por el rechazo que ha suscitado en la comunidad internacional tanto la repetición de las elecciones en Zanzíbar como el tinte más autoritario del ejecutivo. Las previsiones de cara a los dos próximos años es que aumente el déficit en un punto porcentual y se mantenga en torno al 4,6% del PIB, debido al aumento de la inversión pública en el marco del programa quinquenal para favorecer la industrialización del país.

Las condonaciones dentro de la iniciativa HIPC y del programa MDRI permitieron reducir la deuda pública hasta el 21,6% del PIB en 2007. Desde entonces, su peso ha ido incrementándose a causa del desequilibrio fiscal estructural. En la actualidad, alcanza un 39% del PIB, un tamaño manejable, en particular teniendo en cuenta que en gran parte se trata de deuda concesional. No obstante, la tendencia alcista es un elemento a vigilar, en particular porque la baja eficacia recaudatoria limita la capacidad para sostener altos niveles de deuda.

(11) El año fiscal abarca desde el 1 de julio al 30 de junio.

Tanzania no cuenta con clasificación crediticia por parte de ninguna de las tres principales agencias de calificación. El gobierno declaró en 2008 su intención de emitir eurobonos, tal vez por un monto de 1.000 mill.\$, pero los planes se han retrasado reiteradamente. En la actualidad, el gobierno planea emitir bonos por valor de 4.4 billones de chelines (1.965 mill.\$) para financiar deudas próximas al vencimiento, al tiempo que busca financiación bilateral ligada a proyectos de inversión específicos.



Fuente: Fondo Monetario Internacional

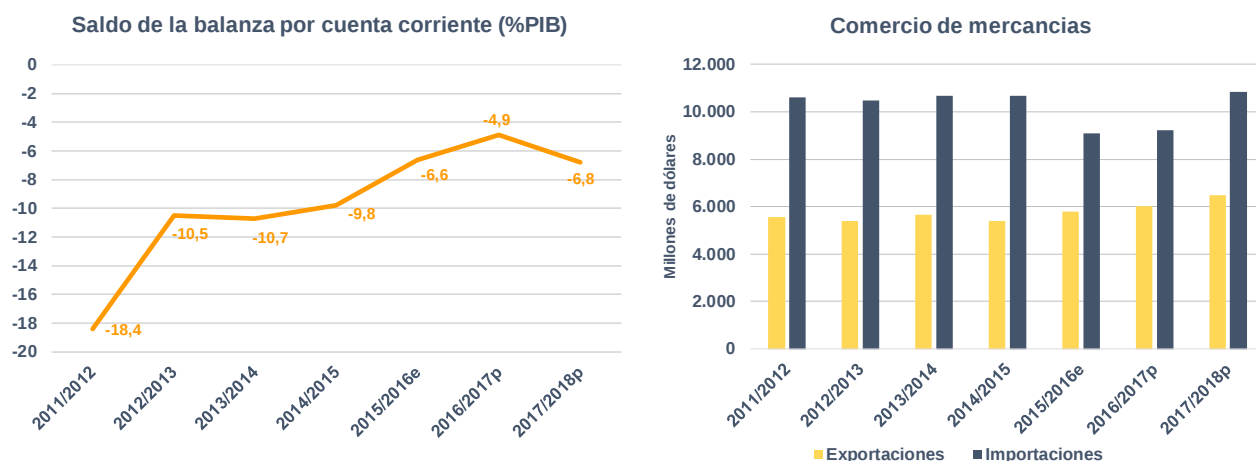
4. SECTOR EXTERIOR

- Crónico déficit exterior como resultado del voluminoso déficit comercial, que obedece a las amplias necesidades de importación.
- La caída del precio del petróleo y el dinamismo de las exportaciones de oro han permitido una reducción del desequilibrio exterior que, sin embargo, se prevé que vuelva a ampliarse conforme el precio del crudo se recupere y las importaciones de bienes de capital se aceleren a medida que se ejecuta la agenda industrializadora del ejecutivo.
- El déficit corriente se financia, en primer lugar, con IDE y, en segundo lugar, con endeudamiento, mayoritariamente concesional.
- El nivel de reservas es adecuado, e incluso registra una suave tendencia al alza.

EL CRÓNICO DESEQUILIBRIO EXTERIOR SE REDUCE

Tanzania ha presentado déficit por cuenta corriente en todos los ejercicios desde que hay registros. Este crónico desequilibrio exterior obedece al déficit estructural de la balanza comercial. El país es muy dependiente de los mercados internacionales para aprovisionarse de la mayor parte de los bienes de consumo y de capital que demanda su economía. Además, Tanzania necesita importar todo el petróleo que utiliza.

Las importaciones de bienes han registrado una fuerte tendencia alcista en la última década, durante la cual su valor se ha doblado, hasta llegar en el año fiscal 2016/2017 a 9.200 mill.\$ (19% del PIB). Destacan las de petróleo, que representa un tercio de las compras al exterior. Asimismo, se importa maquinaria, vehículos y todo tipo de bienes de consumo, en particular los de cierta complejidad tecnológica. Los proveedores están bastante diversificados; destacan China, India, EAU y Arabia Saudí.



Fuente: FMI

Las exportaciones de bienes alcanzaron los 6.000 mill.\$ (12% del PIB). El producto más destacado es el oro, que copa un tercio del total. Le siguen los productos agrícolas tradicionales, como café, anacardos y otros frutos secos, legumbres, etc. que suman otro 15% de las ventas. También son relevantes las exportaciones de tabaco, en su versión bruta o procesado, y los textiles. Asimismo, en los últimos años ha ido creciendo el número de sectores que venden al exterior, con lo que se ha logrado alcanzar una diversificación exportadora por encima de lo habitual en otros países africanos. A medio plazo, los yacimientos de gas todavía por explotar tendrán un importante potencial exportador. Los clientes principales son Sudáfrica (15%), India y Kenia y, en menor medida, China, Omán y Japón.

El exceso de importaciones sobre exportaciones da cuenta del escaso nivel de industrialización del país y se traduce en un déficit crónico en la balanza comercial. En los últimos dos años, la caída del precio del petróleo ha beneficiado al país. Gracias a ello y al dinamismo de la exportación de oro, el déficit de la balanza comercial fue casi un 40% menor en 2016/17 (3.200 mill.\$), que el registrado dos años antes.

La balanza de servicios, por su parte, registra tradicionalmente superávit (en 2016/2017 ascendió a más de 1.200 mill.\$), gracias a los ingresos por turismo que, al aportar unos 2.200 mill.\$ anuales, compensan sobradamente las necesidades de adquisición de servicios al exterior. La balanza de rentas es deficitaria por un valor inferior a 1.000 mill.\$, lo que resulta de la salida de dividendos e intereses ligados al endeudamiento y a las inversiones previas. Por último, la balanza de transferencias es ligeramente superavitaria a causa de la entrada de remesas de emigrantes y por la recepción de ayuda al desarrollo. Tanzania es uno de los mayores receptores de ayuda en África

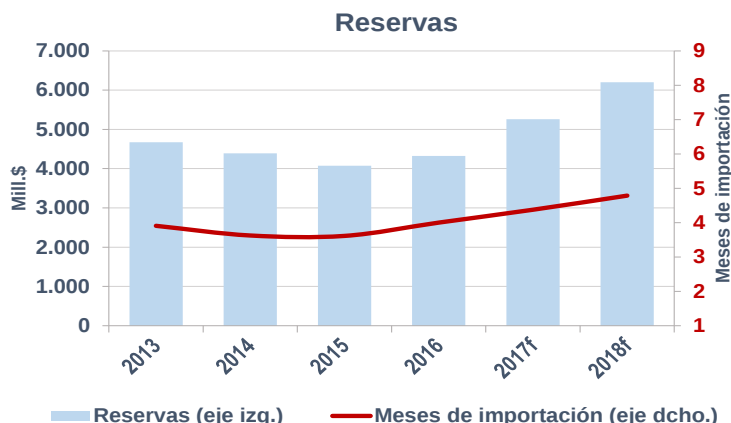
subsahariana. Las donaciones y los préstamos en condiciones favorables representan entre 20 y 30% de su presupuesto anual.

El déficit por cuenta corriente se ha reducido notablemente en los últimos tres años, desde un 18,4% del PIB en 2011/2012 hasta un 4,9% en 2016/2017. Esta mejora obedece tanto a la reducción del déficit de la balanza comercial como a los mayores ingresos por turismo. Sin embargo, hay muchos factores que invitan a pensar que volverá a empeorar en los próximos años. Por una parte, conforme el precio del petróleo vaya recuperándose y si, efectivamente, los planes de infraestructuras llegan a completarse, es previsible que las importaciones se aceleren, con lo que el déficit comercial volvería a ampliarse. Además, es posible que, el aumento del IVA penalice al sector turístico. También se espera un aumento en los pagos de servicios de transporte a medida que vayan aumentando las importaciones de bienes de capital. Todo ello sin olvidar que si se produjera una ralentización, tanto de China como de la Unión Europea, socios claves del país, también haría mella tanto en las exportaciones como en la llegada de turistas. Por último, desde hace unos años se advierte una tendencia descendente de la ayuda al desarrollo. Las previsiones, por tanto, apuntan a un déficit próximo al 7% del PIB los dos próximos años. A esto se añade la incertidumbre acerca de la reacción de las industrias mineras tras la prohibición de exportación de minerales metalíferos aprobada en marzo de 2017.

El déficit por cuenta corriente se financia principalmente con Inversión Directa Extranjera (IDE), que ronda los 2.000 mill.\$ al año y supone más de la mitad de la entrada de capitales. Los principales inversores son la Unión Europea, China, Sudáfrica y Canadá. Tanzania es uno de los mayores polos de atracción de IDE en África Oriental, la cual se ha dirigido en particular a la explotación de recursos naturales y al turismo. Sin embargo, el país todavía adolece de algunos obstáculos, como el bajo nivel de industrialización, la falta de transparencia, el deficiente cumplimiento con la regulación y el pobre entorno de negocios que desincentivan una mayor entrada de inversión directa. Para cubrir el resto del déficit corriente se recurre principalmente a endeudamiento exterior que, en su mayor parte, tiene carácter concesional.

La IDE cayó de forma notable en 2016 (un 15%) y se está manteniendo en niveles moderados en 2017, lo que obedece al exceso de capacidad en los mercados globales de gas y a la finalización de las recientes exploraciones offshore. A medio plazo se espera que vuelva a aumentar ya que el gobierno y las empresas petrolíferas están negociando los términos fiscales para la construcción de varias plantas de gas natural licuado y, además, está prevista la entrada en funcionamiento de la mina de uranio Mkunju a partir de 2018. Sin embargo, la aprobación de la nueva regulación del sector de la minería en julio de 2017 supone una seria amenaza a la entrada de nuevas inversiones. De momento, como ya se ha dicho, la concesión de nuevas licencias está congelada, a la espera de que se constituya el organismo regulador.

La emisión de Eurobonos no es posible hasta que el Soberano obtenga un rating. Tanzania está negociando un préstamo sindicado a un tipo de interés favorable que permita financiar el déficit exterior y los proyectos públicos, al tiempo que espera recibir más financiación concesional de Instituciones Financieras Internacionales y de acreedores bilaterales como China y Turquía.



Las reservas de divisas se situaron por encima de los 4.380 mill.\$ en mayo de 2017, equivalentes a 4,3 meses de importaciones. En los últimos años, el volumen de reservas ha ido creciendo suavemente, al igual que lo han hecho las importaciones, por lo que se han mantenido relativamente estables en términos relativos.

5. DEUDA EXTERNA

- La deuda externa tiende al alza desde los mínimos alcanzados a raíz de la aplicación de la iniciativa HIPC, pero aún se mantiene en niveles moderados, perfectamente manejables, en particular teniendo en cuenta que es mayoritariamente concesional. El servicio de la deuda es muy reducido.
- El FMI estima que el riesgo de insostenibilidad de la deuda es 'bajo'. Los resultados han empeorado ligeramente respecto al análisis anterior, si bien tan solo un indicador supera los niveles máximos de referencia en un escenario estresado.

DEUDA EXTERNA MODERADA PERO CON TENDENCIA AL ALZA

Tanzania ha acudido siete veces al Club de París, la primera en 1986 y la última en 2002, cuando se le aplicó una condonación dentro de la iniciativa HIPC, que posteriormente fue complementada con otra condonación en el marco de la iniciativa MDRI. Así, durante la primera década del siglo XXI, la deuda externa se redujo drásticamente hasta alcanzar un mínimo cercano al 20% del PIB en 2006. Sin embargo, la tendencia reciente ha sido alcista, de tal forma que en mayo de 2017 ascendía a 17.400 mill.\$, por encima del 35% del PIB y del 170% de los ingresos externos corrientes. Este nivel podría considerarse ligeramente elevado aunque, habida cuenta de su naturaleza mayoritariamente concesional, en realidad resulta perfectamente manejable. De hecho, los principales acreedores son Instituciones Financieras Multilaterales, que poseen casi la mitad de

la deuda externa, entre las que destacan la Asociación Internacional de Fomento (parte del grupo Banco Mundial) y el Banco Africano de Desarrollo. El endeudamiento no concesional se ha incrementado sustancialmente en la última década, pasando de ser una porción muy baja hasta suponer en torno al 30% del total de la deuda externa. En este sentido, destaca una colocación de deuda realizada en 2013 a través de bancos de inversión por valor de 600 mill.\$. Se espera que la deuda no concesional siga en aumento, entre otros motivos, por la intención del gobierno de emitir eurobonos en un futuro próximo.

El servicio de la deuda al cierre de 2016 se estima en unos 320 mill.\$ o un 3,2% de los ingresos externos corrientes. Este es un nivel muy bajo, que es consecuencia de la naturaleza concesional de la gran mayoría de la deuda externa.

ANÁLISIS DE SOSTENIBILIDAD DE LA DEUDA DEL FMI

En junio de 2017 se ha publicado la sexta revisión del país en el marco del Instrumento de Apoyo a la Política Económica⁽¹²⁾, si bien el último Análisis de Sostenibilidad de la Deuda (DSA) data de junio de 2016 e incluye datos hasta 2015 y proyecciones desde 2016 hasta 2036. En este análisis, el FMI estima que el riesgo de que la deuda externa se vuelva insostenible es “bajo”, una calificación que coincide con las valoraciones de los DSA precedentes, si bien en comparación con el DSA anterior, de 2014, las cifras han empeorado ligeramente.

- ▶ En el escenario central, los resultados son favorables. En este análisis no se tiene en cuenta la posibilidad de que Tanzania comience a explotar y exportar sus recursos gasísticos, lo que podría tener un fuerte impacto sobre la economía, a priori positivo pero, en todo caso, de momento incierto. Este escenario asume que se aplica la agenda de desarrollo económico del ejecutivo, lo que a corto plazo aumentará el déficit público.
- ▶ En los escenarios alternativos, los indicadores también se mantienen por debajo de los niveles máximos recomendados, salvo el ratio del servicio de la deuda respecto a los ingresos que, en un escenario muy estresado, excede ligeramente el umbral recomendado. Los escenarios de estrés reflejan la vulnerabilidad de la economía frente a depreciaciones notables de la divisa o al aumento del déficit y deuda públicos.

En las conclusiones del informe, el FMI destaca la necesidad de proseguir con una política fiscal prudente con el objetivo de alcanzar un déficit del 3% del PIB a largo plazo. Además, señala la necesidad de alcanzar un equilibrio adecuado en las fuentes de financiación, con un incremento muy gradual del peso de la financiación no concesional. Este aumento necesariamente debe venir acompañado de reformas de calado en la gestión financiera de las cuentas públicas para preservar la sostenibilidad de la deuda.

(12) El Instrumento de Apoyo a la Política Económica (IAPE) ofrece a los países de bajo ingreso que no desean o no necesitan asistencia financiera una herramienta que les permite obtener asesoramiento y respaldo del FMI para formular sus programas económicos sin suscribir un acuerdo de crédito. Con ello, se señala claramente a los donantes, a los bancos multilaterales de desarrollo y a los mercados que el FMI avala la solidez de las políticas del país. El IAPC fue aprobado para Tanzania en julio de 2014 y en esta última revisión se ha ampliado por otros seis meses.

6. CONCLUSIONES

- ▶ La estabilidad política y macroeconómica han favorecido un alto ritmo de crecimiento en Tanzania, por encima de la media regional. No obstante, todavía se trata de una economía rural, de ingreso bajo y con importantes niveles de pobreza. Las deficiencias estructurales dificultan el desarrollo de todo su potencial y causan, entre otras cosas, una importante fragilidad en las cuentas públicas y exteriores. El giro autoritario del ejecutivo, junto con la aprobación de algunas polémicas normas, especialmente en el sector minero, podrían desincentivar la entrada de inversiones tan necesarias para el desarrollo del país.
- ▶ El FMI considera que el riesgo de insostenibilidad de la deuda pública y externa es, en ambos casos, 'bajo'. Los resultados han empeorado ligeramente respecto al análisis anterior, si bien tan solo un indicador supera los niveles máximos de referencia en un escenario estresado.